



Después de un diagnóstico de tumor cerebral o de médula espinal



Los tumores cerebrales y de médula espinal son masas de células anómalas dentro del cerebro o la médula espinal. Pueden dificultar que los nervios del cerebro y la médula espinal funcionen normalmente para controlar el funcionamiento del resto del cuerpo. Si le han dicho que tiene un tumor en el cerebro o la médula espinal, probablemente ya le hayan hecho estudios por imágenes y una biopsia (una prueba en la que se toma una muestra de tejido para examinar en busca de cáncer). Es posible que se hayan realizado otras pruebas en las células cancerosas para detectar determinadas proteínas y cambios genéticos llamados biomarcadores. También es posible que le realicen otros procedimientos para determinar si el cáncer se ha propagado. Estas pruebas permiten que el médico sepa qué tipo de tumor en el cerebro o la médula espinal tiene, en qué etapa se encuentra y qué tratamiento podría ayudar.

Tipos de tumores cerebrales o de médula espinal

Estos tumores reciben su nombre según la parte del cerebro o la médula espinal donde se formaron. No todos son cancerosos; algunos son benignos o no cancerosos. Algunos son de tipo mixto. Los tipos comunes son:

- Astrocitoma
- Oligodendroglioma
- Ependimoma
- Meningioma
- Meduloblastoma
- Schwannoma o neurilemoma

Tratamiento contra tumores cerebrales o de médula espinal

Los tumores de cerebro y de médula espinal suelen ser difíciles de tratar. El tratamiento dependerá del tipo de tumor que tenga, dónde se encuentra, su tamaño y su grado (la rapidez con la que crece y se propaga). Las opciones de tratamiento también dependerán de los resultados de las pruebas en las células cancerosas, su salud y sus preferencias personales.

La cirugía es el primer tratamiento para la mayoría de las personas con un tumor cerebral o de médula espinal. El tipo de cirugía que se usa depende del tipo de tumor, dónde se encuentra y su tamaño.

Si el tumor es benigno, la cirugía podría ser el único tratamiento necesario. Si se necesitan otros tratamientos, estos pueden incluir radioterapia, quimioterapia, terapia dirigida y campos de tratamiento tumoral (TTFields) o terapia de campos eléctricos. Es posible que se necesite más de un tipo de tratamiento. Se pueden utilizar varios tratamientos que sirven para prevenir o aliviar los síntomas de los tumores cerebrales y de médula espinal. A veces se administran junto con otros tratamientos. Su médico le ayudará a decidir qué tratamientos son los más adecuados para usted.

Asegúrese de preguntar:

- ¿Qué tipo de tumor tengo?
- ¿Dónde se encuentra el tumor?
- ¿Qué tamaño tiene el tumor? ¿Qué tan rápido es probable que crezca?
- ¿Qué tratamiento cree usted que es mejor para mí?
- ¿Cuál es el objetivo del tratamiento?
- ¿El tratamiento incluirá cirugía?
- ¿Se puede extirpar todo el tumor? Si no es así, ¿por qué?
- ¿Necesitaré recibir además otros tipos de tratamiento?
- ¿Necesito afeitarme la cabeza?

Qué debe esperar antes y durante el tratamiento

Su equipo de atención médica contra el cáncer le explicará su plan de tratamiento. Este equipo puede incluir distintos médicos, enfermeros y otros trabajadores de la salud, según el tipo de tratamiento que necesite. Por ejemplo, si necesita radiación, trabajará con un oncólogo radioterapeuta para saber qué debe esperar antes, durante y después del tratamiento. Si necesita otros tipos de tratamiento, su equipo de atención médica contra el cáncer le explicará cómo se administran, le ayudará a prepararse, harán un seguimiento de su estado y le ayudarán con cualquier efecto secundario. También es posible que le realicen análisis de sangre, estudios por imágenes u otras pruebas en determinados momentos para ver la eficacia de su tratamiento.

No todas las personas que reciben tratamiento contra un tumor cerebral o de médula espinal tendrán los mismos efectos secundarios. Por ejemplo, una persona puede recibir sólo radiación si no es posible realizar una cirugía. Los efectos secundarios de este tratamiento son distintos de los efectos secundarios de la cirugía, quimioterapia o terapia dirigida. Además, las personas que reciben el mismo tratamiento podrían tener efectos secundarios distintos.

Asegúrese de preguntar:

- ¿Qué efectos secundarios podría tener y qué puedo hacer al respecto?
- ¿Cómo sabremos si el tratamiento está funcionando?
- ¿Con qué frecuencia recibiré tratamiento? ¿Cuánto tiempo durará?
- ¿A dónde iré para recibir tratamiento? ¿Podré manejar?
- ¿Podré seguir haciendo mis actividades habituales, como trabajar y hacer ejercicio?
- ¿Existen estudios clínicos que puedan ser adecuados para mí?

Qué debe esperar después del tratamiento

Después del tratamiento, pídale a su médico oncólogo un resumen del tratamiento y un plan de seguimiento. Esto se llama plan de atención para la supervivencia. Su médico oncólogo junto con su médico de familia o de atención primaria le ayudarán a controlar los efectos secundarios del tratamiento y su estado general de salud. Le realizarán pruebas periódicas para ver si el cáncer ha regresado o si ha aparecido un nuevo cáncer en otra parte del cuerpo.

Es posible que experimente cambios en su cuerpo después del tratamiento. Podría tener cicatrices si se ha sometido a una cirugía. También se le podría caer el cabello. Algunos tratamientos pueden causar problemas en el funcionamiento del cerebro. Asegúrese de preguntarle al médico qué debe esperar y avísele si tiene algún problema.

Las personas que han tenido un tumor cerebral o de médula espinal corren el riesgo de volver a padecerlo o de padecer otros tipos de cáncer. Incluso si se siente bien después de terminar el tratamiento, es importante que pregunte a su equipo de atención médica contra el cáncer sobre un programa periódico de pruebas de seguimiento para ver si el cáncer ha regresado.

En algunas personas, es posible que el cáncer no desaparezca por completo. Es posible que sigan recibiendo tratamiento y que aún sea necesario realizar pruebas para comprobar su eficacia.

Asegúrese de preguntar:

- ¿Dónde puedo obtener una copia del resumen de mi tratamiento y del plan de seguimiento?
- ¿Con qué frecuencia debo ver a mi equipo de atención médica contra el cáncer?
- ¿Cuándo y cómo debo ponerme en contacto con ellos?
- ¿Necesitaré realizarme pruebas para ver si el tumor ha regresado o para detectar problemas derivados del tratamiento?
- ¿Necesito alguna prueba de detección, como un mamograma o una colonoscopia, para detectar otros tipos de cáncer a tiempo?
- ¿Hay efectos secundarios tardíos o duraderos del tratamiento a los que deba prestar atención?
- ¿Dónde puedo encontrar mi historia clínica después del tratamiento?

Manténgase saludable

Asegúrese de informar a su equipo de atención médica contra el cáncer si algún efecto secundario del tratamiento no desaparece o si presenta algún síntoma nuevo.

Hay cosas que puede hacer para mantenerse saludable durante y después del tratamiento. No fumar ayuda a reducir las posibilidades de padecer otro cáncer. Alcanzar y mantener un peso saludable, comer bien, realizar actividad física y evitar el alcohol también pueden ayudarle a mantenerse saludable y puede reducir el riesgo de padecer otros tipos de cáncer.

Ciertas afecciones que aumentan el riesgo de padecer tumores cerebrales y de médula espinal pueden ser hereditarias. En ocasiones, se realizan pruebas genéticas para determinar si tiene un tipo de tumor que podría ser hereditario. Hable con su equipo de atención médica contra el cáncer para averiguar si las pruebas genéticas son adecuadas en su caso.

Cómo enfrentarse a sus sentimientos

Tener un tumor cerebral o de médula espinal puede hacer que sienta temor, tristeza o nervios. Es normal tener estos sentimientos y hay maneras de ayudarle a afrontarlos.

- No trate de enfrentarse solo a sus sentimientos. Hable sobre ellos, independientemente de cuáles sean.
- Está bien sentir tristeza o depresión de vez en cuando, pero informe a su equipo de atención médica contra el cáncer si tiene estos sentimientos durante varios días.
- Si su médico lo autoriza, siga haciendo las cosas que le gustan, como pasar tiempo al aire libre, ir al cine o a un evento deportivo o salir a cenar.
- Busque ayuda con tareas tales como cocinar o limpiar.

Sería buena idea que se ponga en contacto con amigos y familiares, o con líderes o grupos religiosos. La orientación también puede ser de ayuda. A algunas personas les resulta útil hablar con otros que han tenido la misma experiencia. Un grupo de apoyo puede ofrecerle esto. Informe cómo se siente a su equipo de atención médica contra el cáncer. Ellos pueden ayudarle a encontrar el apoyo adecuado.



Para obtener más información y apoyo, visite el sitio web de la American Cancer Society en: cancer.org/es o llámenos al **1-800-227-2345**. Estamos aquí cuando usted nos necesite.